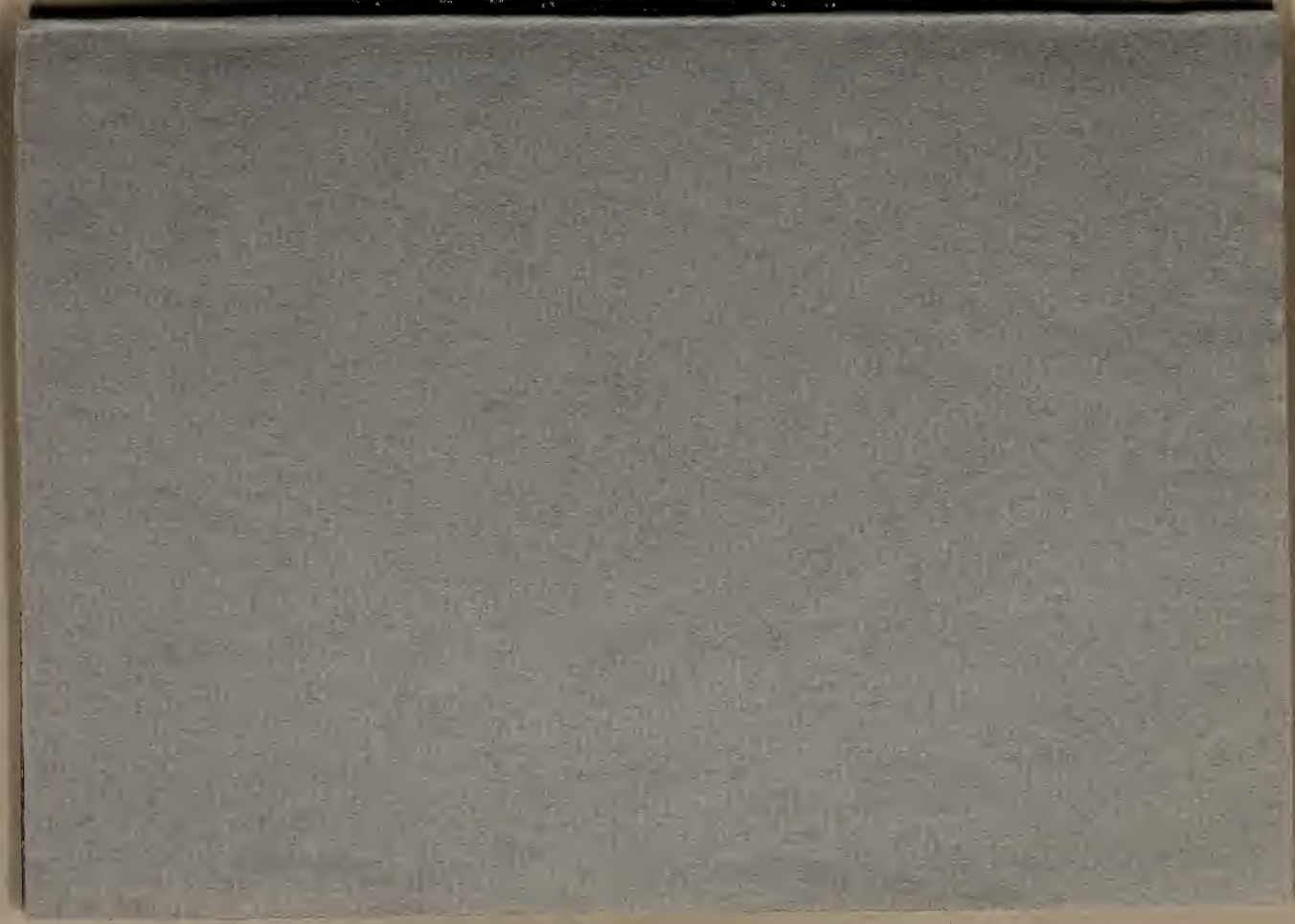

42

Num. 157.

COMEDIA FAMOSA.

EL HORROR DE LAS MONTAÑAS, Y PORTERO DE SAN PABLO.

DE DON CHRISTOVAL DE MONROY.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Leoncio, Vandolero.
Frai Pablo.
Angelio, Demonio.
Laura, Dama.
Celio, Galan.
Philipo, Vandolero.
Enrico, Vandolero.
Santo Domingo.
Un Angel.
El Maestro de Novicios
Frai Thomàs, Novicio.
Un Fraile Lego.
Frai Golondro, Lego.
Tres Pobres.
Dos Segadores.
Un Criado.
Dos Labradores.
Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Baxa por un monte Laura, Pastora, turbada, huyendo de Leoncio, que la sigue mui furioso.

Leonc. Detèn, Serrana hermosa,
el fugitivo curso acelerado,
suspende generosa
las plantas, luz del valle, honor del prado,
emulacion valiente
del Del phico Planeta refulgente.
No permitas, Serrana,
que desocupe el explendor tus ojos
tu beldad soberana,

PJCB

cuyos rayos lucientes son despojos,
en feliz gloria buelva
el barbaro temor de aquesta selva.
Laur. Monstruo, que de las cumbres,
que esse monte coronan eminentes,
entre fulgidas lumbres
descendistes horrifero y valiente,
dando con passos graves,
temor confuso à las canoras aves.
Por què mis passos sigues?
Quien te provoca à tan extraño intento?
Una muger perfigues,
prodiga de temor, y sentimiento?
Dexame, bruto fuerte,
si vèr no intentas mi dichosa muerte.
Leonc. No llores, bella Aurora,
que à tu beldad mi rustiquez consagro.
mira que el Orbe ignora
tan oculto prodigio, tal milagro,
pues siendo Sol, guarneces
rayos con perlas, que turbada ofreces.
Como, dime, has venido
donde fieras, y brutos habitaron?
Donde el viento impelido
las ramas destroncò que se enojaron?
y donde de las fuentes
con ronco son murmuran las corrientes?
Laur. Sabràs, que en una Aldea,
que de immortales muros se rodea,
à cuyos obeliscos
se conocen por padres muchos riscos;
de cuya amenidad Elisios prados,
ò son originales, ò traslados,
rustico alvergue, tosca patria es mia,
y apenas daño havia
quince vueltas, su Esphera matizando,
el Sol à Cynthia, quando
un amante Pastor rindiò à mis ojos
el alma por despojos;
mas tanto me cansaba,
que solò de mirarle me enfadaba.
Pidiòme por esposa,
(que abrasa amor con luz caliginosa)
y ordenando mis padres el concierto,
cobrò nuevos alientos de amor muerto.
Desposòse conmigo cierta noche,
que ausente el bello coche
de la vida del dia,
en monumentos de crystal dormia:
mil regocijos de mi patria toda,
la concordia ordenò para la boda.
Llegò la infeliz noche en que intentaba
gozar los triumphos, que el amor le daba
y en que yo pretendia
romper la sujecion, que mè oprimia;
quando quedando (ay Cielos!) los sentidos
en elevacion dulce suspendidos,
con muerta diligencia
derramada la prudencia,
la razon desperdicia,
y mortales estampas acaricia.
Mas yo entonces con riesgo conocido,
con despecho bizarro, ni atrevido,
salgo del aposento,
recogida la voz, torpe el aliento,
con passo desalirado,
con desaire alentado,
con aliento medroso,
y con miedo animoso,
emula en el desseño de Phaetonte,
dexo mi casa, huyo, y llego al monte.
No has visto un paxarillo enamorado,
que atento en su cuidado,
y preso de una jaula à los rigores,
al son de contrapuntos, y primores,
romper procura la prision penosa,
y con las alas ossa
ensayar libertades,
y con el pico quebrantar crueldades,
y descuidado piadoso
del dueño, ocasionando su alborozo,
por darle de comer suelta un pajillo,
y alegre el paxarillo,
la prision desocupa,
el vuelo esgrime, y otro sitio ocupa;
y à las sonantes aves,
su libertad les dice en tonos graves?
No has visto alguna oveja,
que el valle mide, y el rebaño dexa,
tan mansa, tan humilde, tan hermosa,
tan galante, y briosa,
y tan toda de nieve,
que con la vista, quien la vè la bebe,
y voraz animal, hambriento lobo,
viendo à la vista el robo,
no malograr procura
el plato, que le trincha su ventura;
embistiola veloz con tyrania,
ella se rinde, y quando ya queria
dividirla en pedazos
con corbos dientes, con membrudos brazos;
quando ya el fiero golpe le tiraba,
lastimoso un Pastor que la miraba,
por las peñas deslizando,
y su cruel execucion suspendo,
y la dixe ovejuela
ya libre, falta, huye, corre, vuela,
y contenta balando,

ſu dulce libertad và celebrando?
No has viſto un arroyuelo,
que con plantas de yelo
huye de la montaña,
y ſe eſconde entre juncia, y eſpadaña;
y por no hacer ruido, ſin temores
ſe dexa deſlizar entre las flores,
haciendo una repreſſa
tal vez, como que vuela la cabeza,
y luego baxa, y deſcendiendo à un valle
en que para contalle
muchas aves le aguardan, ſe dilata,
vertiendo perlas, y ſembrando plata?
Pues yo en mi atrevimiento, y alborozo
fuì oveja, arroyo, pàxaro brioſo:
ſaltè la à fierra, vite en eſſe monte,
pyramide immortal de eſte Orizonte,
huì de tu preſencia,
ſeguiſteme con impetu y violencia:
monſtruo te preſumì, mas ya que veo
lo contrario, deſeo
ſaber, què Eſtrella, ô hado
en eſta ſoledad te ha deſterrado?
Dimelo, y deſpues barbaro, y piadoſo,
ſoberbio, humilde, fiero, generoſo,
cruel, benigno, ingrato, ô fuerte,
me concede la vida, ô dà la muerte.

Leonc. Sabràs, hermoſa Zagala,
milagro puesto à la alteza
de los fulgores de Phebo,
de la luz de las Eſtrellas,
que ſaliendo un Labrador
de aquella ruſtica Aldea,
que deſcubre en eſſos montes,
y con racimos de perlas,
y muſica cryſtalina,
opacoſas fuentes riegan;
fatigando el boſque, à dàr
en las amenas floreſtas,
ſi eſmeraldas à ſus cabras,
diamantes à ſus ovejas.
En un riſco, hijo de un monte,
tan eminente, que beſa
del Oraculo de Delphos
las rubicundas madexas,
viô llorando tiernamente,
rebuelto entre ſangre, y yerbas,
recien nacido un Infante,
que ſoi yo: con mil ternezas,
y laſtimoſos halagos
me llevô al fin à ſu Aldea,
patria donde me ha criado,
ſin conocer en la tierra
mas parientes, que unos montes,
ni mas padres, que unas ſelvas.
Apenas cumplì trece luſtros,
quando à una Aldeana bella
rendì el alma: accion debida,
porque Diana con Celia,
ni cumple preſumptiones,
ni preſume competencias.
Un Principe, dueño altivo
de eſta Cómarca, à la fierra
ſaliô à cazar una tarde,
y ſiguiendo en la maleza
del monte un corzo ligero,
viô en la corriente riſueña
de una fuentecilla alegre
durmiendo à Celia, diſcreta
en la eleccion del lugar,
porque como abraſa, y quema
las almas, ſe acercô al agua,
porque templarle pudieran
en ella incendios, cauſados
de ſu celeſtial belleza.
Viôla el Principe (ay de mì!)
viôla, enamorôſe de ella,
hablôla amante, y perdido,
y correſpondiôle Celia.
Buſquè ocaſion para dàr
venganza à tantas ofenſas
prudentemente, aunque et mucho
tener zelos, y prudencia.
Y ſaliendo cierto dia
al campo ſobre Turqueſas
alfombras, à quien matices
diô el Abril, ſi el Alba perlas;
vì hablando los dos amantes,
y al punto, de la primera
eſtocada di la muerte
al traidor Principe, y Celia
cayô defunta en mis brazos,
tanto, que la Primavera
viô azucenas ſus claveles,
y ſus jazmines violetas.
Volviô del deſmayo y luego
con aqueſta daga meima
le di treinta puñaladas,
que para matarla media
baſtaba: paſſo adelante,
que aqueſſo es nada. Suſpenſa
la imaginacion, temiendo
el peligro con certeza,
me aufentè à Toledo, y antes
de llegar, nueve, ô diez leguas,
eſtà un Lugar, donde havia
una boda, cuya fieſta,
ni ſaraos authorizan,

ni epitalamios celebran,
sino rusticas zampoñas,
y pastoriles avenas.
Era la novia bonita,
acerquême junto à ella
al disimulo, y el novio
con evidentes sospechas
de mi ossadia, zeloso,
alborotando la fiesta,
sacô â mui pocas palabras
la espada, y mas de cinquenta
de los Labradores, unos
con dardos, con escopetas
otros y con alabardas,
y muchos de ellos con piedras,
me embistieron, resistiles,
matê à diez, y si no huyeran
los quarenta, voto à Christo,
que no quedara una oreja
de todos: passo adelante,
que aquesto es nada: La arena
pisê del dorado Tajo,
cuyas celebres riberas
vi seis meses, y ocultême
por una cosa ligera;
y fuê, que estando jugando,
me dixo sobre una tema,
que mentia, un Caballero,
dile un bofeton y apenas
metí mano, quando el vulgo,
todo contra mi se altera;
de suerte, que peligrara
â no socorrerme en esta
ocasion un Caballero
noble, de la Cruz bermeja
del grande Patron de España,
solicitando la afrenta
del ofendido, me diô
su ayuda, y los dos à media
noche salimos ocultos
en dos tan bizarras yeguas,
que no distingue la vista
atenta â su ligereza,
si son del Euro estornudos,
ô son del Phabonio flechas,
porque quiso acompañarme,
hasta que en salvo pusiera
mi vida; mas yo siguiendo
precipicios de mi Estrella,
que me despeña atrevida,
que me provoca soberbia,
le paguê esta buena obra
con cortarle la cabeza
en el camino, y robarle
algunas joyas, y prendas:
pero al fin passo adelante,
que aquesto es nada: A la excelsa
Cadiz, en cuyas orillas
con bombas ceruleas trepa
el Mar, espejo ostentoso
del mas luciente Planeta,
lleguê à tiempo que la Flota
se iba, embarquême en ella,
despues de otras travessuras,
y apenas de sus almenas
distante estaba mi Nao
quarenta, ô cinquenta leguas,
quando con el Capitan
tuve no sê que pendencia.
Favorecieronle todos,
y viendo mi muerte cerca,
le di un barreno à la Nao,
tal, que dentro de hora y media
no quedô vela, ni xarcia,
y todos quantos en ella
se embarcaron, se ahogaron,
Dios los perdone, y dê eterna
gloria; mas passo adelante,
que aquesto es nada. A una Isleta
salí â nado, donde estuve
tres meses, y una Holandesa
Nao de aqui me librô,
fui à Holanda, Irlanda, ê Hibernia,
y passando otras Provincias,
atravessê à Inglaterra,
y de alli me parti à Italia,
y à Flandes, donde mis fuerzas
fueron muerte de la invidia,
de la emulacion afrenta.
Una noche con silencio
desembarcaron en tierra
ciento y cinquenta enemigos,
que en quatro barcas Flamencas
vinieron à nuestro campo;
pero yo, que estaba en vela,
sin dàr aviso al quartel,
cogi un remo de una de ellas,
con que acometi animoso,
y matê mas de setenta.
Voto à Dios, que me holgara,
que en la conquista me vieras:
al arma, pleguete Christo,
Santiago, guerra, guerra,
viva España.

Saca la espada, y embiste con Laura.

Laur. JESUS! tente.

Leonc. Perdona, mi bien, que aquesto
es locura ocasionada

de

de la pasion y la fuerza
de la imaginacion: digo,
que mate mas de setenta,
y que todos los demàs
huyeron, que si no huyeran,
no sè yo que fuera de ellos:
tuvieron fortuna buena
en huir; passo adelante,
que aquesto es nada. Contienda
tuve con dos Capitanes,
matèlos, y di la vuelta
à mi amada patria, Espaùa:
y viniendo, tuve nueva,
como andaba la Justicia
con mui grandes diligencias
buscandome, porque el Rey
prometiò por mi cabeza
mil escudos, y ocultème
en essa Sierra Morena,
haciendo de mi valor
alarde tan grande en ella
contra ladrones, que viendo
mi valentia, y fiereza,
por Capitan me eligieron.
Aqui estoi, Serrana bella,
dando horror y dando espanto,
assombro, temor, y pena
à los montes, à los campos,
à los riscos, à las peùas,
à los prados, à las fuentes,
à los yermos, à las selvas:
subo al monte, vivo en monte,
rindo brutos, trato fieras,
bebo arroyos, rompo bosques,
quito vidas, robo haciendas,
sin Dios, sin ley, sin razon,
piedad, lastima, ô clemencia,
y aunque todo aquesto es nada,
mi historia, Serrana, es esta.

Laur. Admirada estoi de oirte,
y de seguirte dispuesta,
mudando el trage, que no
me falta valor, ni fuerza,
porque una muger perdida,
quê no hace? quê no intenta?
Al fin, señor, si te mueven
mis suspiros, y ternezas,
amparame en estos montes,
defiendeme en estas selvas.

Leonc. Juramento te hago, Laura,
de coronarte por Reyna
de los bosques comarcanos;
rendirè à tus plantas bellas
quanto esta montaña aborta,
y mis Soldados ademas
fabricaràn de esmeraldas,
para ceñir tu cabeza.

Laur. Defienda el Cielo tu vida.

Leonc. Sin que el Cielo la defienda,
la sabrè yo defender:
en aquella forteleza
me aguarda, que presto vuelvo.

Laur. Eres terror de las fieras.

Leonc. Tu, emulacion de Diana.

Laur. Prodigio de las Estrellas.

Leonc. De Venus dulce lisonja.

Laur. De Marte divina afrenta. *vanse.*

Salen el Maestro de Novicios, y Frai Thomàs Novicio, Frailes Dominicos, y el Novicio con unas llaves.

Maest. Quiero proseguir, que entiendo,
que me gustais de escuchar.

Novic. Quien, Padre, no ha de gustar?

Maest. Al fin, como voi diciendo,
Frai Pablo, hijo, naciò
en Ezija, y siempre ha sido
por su virtud conocido:
en esta Casa tomò
el Abito; mas es tal
su poca salud, que creo
dilatarà mi deseo,
ocasionando su mal.
Es espejo de paciencia,
es centro de Charidad,
archivo de la humildad,
custodia de la obediencia.
Es tal su recogimiento,
que tiene con luz notoria,
puesto su fin en la Gloria,
puesto en Dios su pensamiento.
Todo el Convento lo estima
en mucho, por su virtud:
pero su poca salud
à todos, hijo, lastima.
Eñ Capitulo han entrado,
pienso que le quitaràn
el Abito. *Novic.* Ya me dàn
sus aflicciones cuidado.
Siempre que rezando està,
celestes bronces del pojos
dos arroyos sus dos ojos.

Maest. Y à vos, hijo, como os vâ?

Novic Mui bien. *Maest.* Con la discrecion
con que vais disimulando
la aspereza, vàis ganando
buen credito, y opinion.
Estais mui bien recibido
en esta Comunidad,

Novic.

Novic. Siempre V. Paternidad,
Padre, mê ha favorecido.
Maest. Puesos en la Porteria,
y gustè de aquesto yo,
porque al fin me pareciò,
que conveniente fuia.
No volvais el passo atràs,
y sed en todo Novicio,
que no ha de haver, hijo, vicio
en un Novicio jamàs.
Dentro Frai Golondro, Lego.
Fr. Gol. Ay, ay, Deo gracias, f. ver.
Maest. Frai Thomàs, què voz es ella?
Novic. De Frai Golondro parece.
Sale Frai Golondro.
Fr. Gol. No ay quien escuche mis quexas?
yo vengo sin espinazo.
Maest. Què es esto? *Fr. Gol.* Su Reverencia
està aquì, desgracias mias:
fuì, Padre, à la hermana huerta
por una poca de ruda,
de romero, y alhuzema,
para un Fraile que ha paridos
y viendo en sus alamedas
guarnecidas de naranjas,
entapisadas de yedras,
cuyos pimpollos al Cielo,
sin ser volatines trepan,
y de las sonoras aves
las capillas lisonjeras,
que los tienen sin ser Frailes,
me divertì de manera,
que acercandome à la noria,
cogiò un hermano, que en ella
estaba, y no sè por què
me diò tal golpe, que tiembla
el cuerpo. *Maest.* Es Fraile Lego
el actor de aquesta ofensa?
Fr. Gol. Padre? *Maest.* Digalo, no tema.
Fr. Gol. Era el hermano borrico,
no sè si es Lego, ni Lega,
sè que està descomulgado:
ay de mì! *Maest.* Tenga paciencia,
porque aquellos son regalos
de Dios, para que merezca.
Fr. Gol. Aquellos regalos, Padre,
tomelos su Reverencia
para sì, que yo por Christo,
que ni aun olerlos quisiera:
Ay, ay, ay, cuerpo de Dios
con los regalos. *Maest.* No tiembla
de esse juramento? assi
desacredita la buena
opinion en que la tienen?
JESVS: ay tal impaciencia?
Fr. Gol. Quando estoi sin espinazo,
se pone con ella flema
à predicar! *Maest.* Calle, hermano,
Fr. Gol Es oy Viernes de Quaresma,
ò soi yo mala muger,
que assi convertirme intenta?
Tocan una campanilla.
Maest. Frai Thomàs, mire que tocan!
Novic. Verè quien llama à la puerta,
Vase Frai Thomàs.
Maest. De los yerros que comete
le disculpa su simpleza.
Hermano, coma mañana
pan, y agua, en penitencia
de tan grande libertad.
Fr. Gol. O què discreto anduviera
si me diera pan, y vino,
harèlo, Padre. *Maest.* Y aprenda
à ser mui buen Religioso,
que el Abito Santo afrenta
de nuestro Gran Patriarcha
con estas impertinencias.
Enmiendese, Frai Golondro,
y sea un Santo. *Fr. Gol.* Con licencia
del hermano, quiero irme
à la hermana cama. *Maest.* En ella
puede curarse del golpe.
Fr. Gol. Si, Padre, à fè que yo tenga
cura para treinta dias.
Maest. Vayase luego. *Fr. Gol.* Aunque sea
yo el agraviado le pido,
que sin disciplina absuelva
luego al hermano borrico.
Maest. Agradame su simpleza.
Sale Frai Thomàs alborotado.
Fr. Thom. Nuestro Padre Prior manda,
que le quiten (què tristeza!)
luego el Abito à Frai Pablo.
Maest. Valgame Dios. *Fr. Gol.* Triste nueva!
Maest. Voi à hablarle. *Fr. Thom.* Oy tendràn
bastante ocasion mis penas.
Fr. Gol. Frai Thomàs, al Enfermero
avise, que à vèrme venga,
y que llame luego al punto
al Medico, y la Partera.
Vanse todos suena musica de pajarillos, y sale el Santo por en medio del jardin con un canastillo para recoger flores.
Fr. Pab. Ya en el rosado Oriente,
madre del Sol la Aurora,
vislumbres vivifica,
y crepusculos borra,

Pintas

Peſtañeando luces,
ſurca en amenas popas
del Euro de celages
competidoras olas.
Pielagos rutilantes,
veſtido de aljcfar,
que ſobre alfombras Turcas
flamantes nubes lloran.
Preſtadas claridades
las Eſtrellas viſtoſas,
en mayor luz ſe c fuſcan,
en mas Incendios brotan.
Ya la muſica alegre
de las aves canoras
paga feudo à Phebo,
que en brillantes carrozas,
lo que la viſta azula,
ojo del Mundo dora.
Las flores mas gallardas,
lozanas, ô invidioſas,
ô del riſco diamantes,
ô de la ſelva aljcfar,
ô jacinthos del prado,
ô del monte liſonjas,
à ſu Criador Divino
con muchas lenguas forman
ſacrificios de gracias,
holocauſtos de aromas.
Quanto en ſenſiles bellos,
quanto en montañas toſcas
naturaleza cria,
prudente, y generoſa,
al Author de la vida,
al dueño de la Gloria,
humilde reverencia,
reconocida adora.
Que bien aquella pyra,
madre de tantas ondas,
con diafano eſtylo
rapida nos informa,
que le concibe un riſco,
que le pare una roca,
que un monte le conduce,
que eſſa pyra le aborta.

Voz dentro. Frai Pablo?

Fr Pabl. Quien me llama?

Voz. Frai Pablo? *Fr Pab.* Quien me nombra?
voz Celeſtial, quien es
tu Author? Yo ſoi, no eſcondas
tu Deidad; mas ya miro
ſobre aburnea carroza
deſplegando cendales
una nube, que corta,
los vientos quando gyra
reflexos de la Gloria.

Tocan chirimias, y una parte del Jardin, que eſtarà puеſta à manera de torno, dà la vuelta, y de la otra parte tendrà una nube, la qual ſe abre con muſica, y dentro de ella eſtarà un Angel con una guirnalda.

Angel. A ayudarte he venido
à coger eſſas roſas,
querido hermano mio,
y à hacer con notoria
muеſtras de afectos proprios
alarde, eſta viſtoſa
guirnalda de que tu
ſolo eres digno, toma.

Fr. Pabl Lucido Paranympho,
quien tal bien ocaſiona,
al deſprecio del Mundo?

Ang. Tu humildad milagroſa.

Fr. Pab. Soi un ruſtico Lego.

Ang. Eres de Dios corona.

Fr. Pab. Un hombre ſoi injuſto.

Ang Santo el Cielo te nombra.

Fr. Pab. Un guſanillo ſoi.

Ang. Eres luz de la Gloria.

Fr. Pab. Pecador ſoi inutil.

Ang. Eres luciente Antorcha,
honor de eſte Emiſpherio,
y de eſte jardin roſa.

Cubreſe tocando chirimias, queda ſolo el Santo, y ſale el Maeſtro de Novicios.

Maeſt. Frai Pablo, el Padre Prior
me ha mandado, que le quite
el Abito, no permite
ſin ſentimiento mi amor
executar tal rigor,
reſiſtirle es excuſado:
ſu enfermedad lo ha cauſado,
que aunque es tanta ſu virtud,
ſolo ſu poca ſalud
le Abito le ha quitado.
Venga luego, porque yo
executor de mi pena,
lo que mi Prelado ordena,
diſponga lo que èl mandò
que Dios que lo permitiò.
no ſe olvida de los buenos,
que al Mundo, del Mundo agenos,
menoſprecian la grandeza:
ſabe Dios lo que me peſa,
pero no puede ſer menos, *vaſe.*

Sale Fr. Thom. Què ſentimiento podrà
explicar mi ſentimiento,
quando en la pena que ſiento
dudoſa la vida eſtà

Herma-

Hermano, no ignorarà
su desdicha, y mi pasion,
pues en aquesta ocasion
(efecto de mis enojos)
dol lagrymas à los ojos,
y lastima al corazon.
El Abito han de quitarle,
y â mi, Frai Pablo, la vida;
sin èl la tendrà perdida,
quien tanto ha llegado à amarle:
De esta manera probarle
quiere Dios, porque los buenos
nunca estàn, Frai Pablo, agenos
de pesar, y de tristeza:
sabe Dios lo que me pesa,
pero no puede ser menos. *vase.*

Fr. Pabl. Soberano Patriarcha,
ilustre honor de los siglos,
voz de metal de la fama,
de las Estrellas prodigio.
Teniendo en esta ocasion
expuesta el alma à peligro,
que amedrentas mis intentos,
que amenazas mis designios,
vengo à pediros perdon
del atrevimiento mio,
que fue pretender subir,
sin consejo y sin aviso,
siendo un pecador, al Cielo
de la Religion Divino.
Mi culpa, Señor, conozco,
Icaro fui, que atrevido
pretendì tocar la Esphera;
mas vuestra justicia hizo
de las alas pardas, plumas,
y del vuelo, precipicios.
Quien vió de polvora un rayo,
que con vuelo presumido,
desperdiciando centellas,
y taladrando zaphiros,
esgrimiendo alas de luz,
competir soberbio quiso
con los Astros mas excelsos,
y en un instante deshizo
la maquina, terminando
en lagrymas su designio?
Pues oy, pecador soberbio,
en mi castigo le imito,
temiendo vuestra justicia.
Alto Dios, Señor Divino,
â donde me irè huyendo?
No avrà algun monte, algun risco
que entre sus grutas me esconda,
piadoso, ò enternecido
de mis quexas? Pero à quien
lè yo, si no à vos mismo?
Bien sè que os tengo enojado:
pero sè que sois benigno;
y à què padre no ablandaron
las lagrymas de su hijo?
Mi Padre sois, amparadme;
que como os tengo ofendido,
no me dàn favor los montes,
no me socorren los riscos,
no vèn mis quexas las aves,
no oye el viento mis suspiros,
no me consuelan los hombres,
no me divierten los rios,
antes contra mi se vuelven,
selvas, flores, labyrinthos:
animales, fuentes, plantas,
montes, rios, aves, risces.
Padre, y Señor, amparadme:
quando en el Mundo se ha visto
que se vaya el ofensor
â manos del ofendido?
Por favor en mi se vè,
que solamente en vos mismo
hallarán fin mis pesares,
mis desconsuelos alivio,
vida mi esperanza muerta,
satisfaccion mis delitos.
Pero pues sordo à mis quexas,
de este Sacro Paraiso
me arrojais, bien claramente
en vuestra justicia miro
vuestra ofensa, y mis agravios:
à Dios Pedro, à Dios Domingo,
Pedro, Vicente, Thomàs,
Cathalina, Inès, Jacintho,
Ambrosio, Luis, y Raymundo,
Margarita, y Antonino,
oy de vuestra compañia
me arrojan, bien merecido
tienen mis atrevimientos
tan inhumano castigo.
A Dios Soberano Apostol,
à Dios hermanos queridos,
pedazos del corazon,
lamina en que os tengo escriptos;
Hombres, rocas, brutos, peñas,
si os mueven los males mios,
la pena con que lo siento,
el dolor con que los digo,
sed de mi mal testigos,
y acompañad mis llantos, y suspiros.

Tocan chirimias, correse una cortina, y sobre un Altar estarà Santo Domingo con

un ramo de azucenas, y el blason de la Orden.

Sto. Dom. No te entristezcas, Frai Pablo,
no te aflixas, hijo mio,
que de esta manera prueba
à los suyos el Divino
Author de la vida, à quien
en el Alcazar Empyreo,
que estoi gozando, veneran
los Angelicos Ministros.
Espera en su Magestad,
y advierte que te ha escogido
para Padre de los pobres,
admiracion de los siglos,
honor de aqueste Convento,
y de los Cielos prodigio.
Fr. Pabl. Quien eres, inclyto Padre,
quien eres, Varon Divino,
de la Castidad thesoro,
de la Religion Asylo?
Mas ya quien eres me dicen
essas insignias que miro.
Sto. Dom. Ellas te dicen, Frai Pablo,
que soi tu Padre Domingo.
Queda à Dios, que voi à hacer
que te reciban mis hijos.
Cubrese con musica.
Fr. Pabl. Padre, Padre, tente, aguarda;
Cielos, què es esto que miro?
velo, ô duermo? Ya se puso
el bello Sol de Domingo.
Hermanos, ya vuelvo alegre
à quereros, y serviros,
de nuestro dueño amparados,
de vuestro favor indigno,
que ya me han prometido
el consuelo feliz que mas estimo!
Vanse, y sale el Maestro de Novicios, y Frai Thomàs, y Frai Golondro.
Fr. Gol. Perdiòse la hermana llave
del arca de los vestidos,
todos estàn suspendidos,
y ninguno de ello sabe.
Maest. Su vestido està escondido
en ella, y no puedo assi
quitarle el Abito aqui,
si no se le dà el vestido.
Hallôla? *Fr. Thom.* No.
Maest. Ay tal suceso,
sospecho que la ha perdido.
Fr. Gol. Si nunca la tuve yo,
como puede ser aquesso?
Maest. Fuerza descerrajar es
el arca. *Fr. Gol.* Yo pienso abrirla,

Tocan una campanilla.

Maest. Quien toca la campanilla?
Fr. Thom. Aora verè quien es.
Maest. Y Frai Pablo? *Fr. Gol.* Recogido
en un Oratorio està,
despues à rezar irà
donde Dios fuere servido.
Fr. Thom. Las llaves se me han caido,
y no las hallo. *Maest.* Ay mas!
à donde estàn, Frai Thomàs,
las llaves? *Fr. Thom.* Yo soi perdido.
No ha un Credo, Padre, que aqui
las tenia. *Fr. Gol.* Tan gran priessa
Vuelven à tocar.
à quebrarnos la cabeza?
Maest. Responda. *Fr. Gol.* Quien està ai?
Sin duda serà Beata,
que viene à mirarlo todo.
Maest. Como habla de esse modo. *Tocan.*
Fr. Gol. Si el Infierno se desata,
què he de hacer? *Maest.* Tener paciencia.
Fr. Gol. No esta el tenerla en mi mano,
voto à Dios. *Maest.* Què dice, hermano?
ya me falta la paciencia.
Fr. Thom. Cielo, haced que se limite
mi sentimiento, y dolor.
Voz dentro. Ya manda el Padre Prior,
que el Abito no le quiten
à Frai Pablo. *Maest.* Gloria à Dios,
sin duda le ampara el Cielo.
Fr. Thom. Jamàs al amor, y al zelo
le faltò premio. *Fr. Gol.* Los dos
podemos buscarle, y darle
el parabien del sucesso.
Maest. Que es Varon Santo confiesso.
Fr. Thom Desde oy tengo de imitarle.
Sale Enrico, y Philipo Vandoleros.
Philip. Huvo priessa? *Enr.* Un Labrador,
cuyas funebres exequias
una tropa de avecillas
celebrò en aquesta sierra.
A donde està el Capitan?
Philip. Entretienese en la selva.
Voz dentro, y sale Leoncio con la espada desnuda, y ensargrentada.
Dentr. Muerto soi.
Leonc. Dios te perdone.
Enr. Què ha sido? *Leonc.* Nada, en la sierra
hallè un hombre, à quien di tal
cuchillada en la cabeza,
que la postrera palabra
la empezò en Sierra Morena,
y la acabò de decir
media legua de la Sierra.

Aparéceſe en una tramoya el Santo por el ayre.

Fr.Pabl. Eſſa voz, que horror proyecta
y de tu crueldad ſe queja,
llegó al Tribunal Divino.
Philip. Enrique, huye. *vaſ.*
Enr. A la fierra. *vaſ.*
Fr.Pabl. A reducirte he venido.
Leonc. La primera vez es eſta,
que he temido, vive Dios.
Fr.Pabl. Como la vida no enmiendas,
monſtruo de aqueſta regioni
tus precipicios enfrena.
Mira regadas las flores,
y argentadas las arenas
con la ſangre que derramas,
todos temen tus fierezas,
todos publican tus culpas,
todos dicen tus ofenſas,
no ay arbol que no te tiemble,
no ay bruto que no te tema,
los arroyos te murmuran,
las plantas con verdes lenguas
te predican; pues ſi aora
viſten lozanas la fierra,
mañana al ſalir del Sol
yacen marchitas, y ſecas,
propria eſtampa de tu vida,
caduca, mudable, y cierta,
Teme à Dios, teme ſu enojo,
tus delitos conſidera,
mira que has de morir preſtos
por què ciego te deſpeñas?
Ea, Leoncio, amigo, amigo,
vuelve en ti, haz penitencia.
Leonc. Fraile Lego, vive el Cielo,
que te quite quien las fuerzas
me ha robado? què es aqueſto?
Fr.Pabl. Mira que no ay reſiſtencia
à las voces del Señor.
Leonc. En vano ſon ſus quimeras!
Fr.Pabl. Teme à Dios.
Leonc. No temo à nadie.
Fr.Pabl. El ſu caſtigo ſuſpenda.
Leonc. Yo mi rigor executo.
Fr.Pabl. Librete Dios de las penas
infernales. *Leonc.* Poco importa,
quando no me libra de ellas.
Fr.Pab. Convierteté à Dios. *Leonc.* No quiero.
Fr.Pab. Que ay juſticia. *Leonc.* Avrà clemencia.
Fr.Pab. Y ſi es tarde? *Leonc.* Nunca la aya.
Fr.Pab. Què reſponde? *Leonc.* Que te vuelvas.
Fr.Pab. Ciego eſtàs. *Leonc.* Y tu enfadoſo.
Fr.Pab. Quien te eſtorva! *Leonc.* Mi fiereza,
Fr.Pabl. No eres hombre! *Leonc.* No ſoi hombre,
Fr.Pabl Ablandate. *Leonc* No me mueven.
Fr.Pabl. Mis ſuſpiros. *Leonc.* Tus embuſtes.
Fr.Pabl. Mis lagrymas. *Leonc.* Tus cautelas.
Fr.Pabl. Yo he de hacerte mil halagos.
Leonc. Yo he de hacerte mil ofenſas.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Santo con unas llaves en el brazo, y una canaſta repartiendo pan à tres pobres.

Fr.Pabl. Tomad hijos de mi vida,
que el Dios de Iſrael ampara
miſericordioſo à todos,
y ſu providencia ſacra
no ſe olvida de los pobres.
1. Con què Charidad tan ſanta
nos reparte la limoſna!
Fr.Pabl. Los cervecillos que al Alba
huerfanos, hambrientos bartan
el aljofar con que eſmalta
las almenas pedrerias,
no olvida Dios: yo me holgara,
hijos, tener mil regalos.
2. Aqueſto, padre, nos baſta.
Fr.Pabl. Solo vueſtro Padre es Dios.
3. Padre, yo avrà dos ſemanas,
que tengo à mi madre enferma:
yo lo eſtoi, por cuya cauſa
paſſamos mucha miſeria.
Fr.Pabl Pues tened gran confianza
en Dios, que ha de ſocorreros,
que nunca à nadie le falta:
tomad para vueſtra madre,
y para vos. *Vanſe los pobres.*
Sale Frai Golondro con ocho platos de peſcado, y turbaſe viendo al Santo.
Fr.Gol. Què deſgracia!
ya me ha viſto, vive Chriſto,
que hemos caìdo en la trampa.
Fr.Pabl. Fral Golondro, donde và?
Fr.Gol. A un negocio de importancia,
no me detenga. *Fr.Pab.* Eſpaguarde.
Fr.Gol. Son mis diligencias vanas:
caì en el mes del Obiſpo. *ap.*
Fr.Pab. Què es eſto, hermano, que guarda?
Fr.Gol. Por demàs es encubrirlo,
no ſon mas de ocho pitanzas.
Deſcubrelas.
Fr.Pabl. No creyera yo tal coſa.
Fr.Gol. De aqueſte modo plantaban
los antiguos à la Gola.
Fr.Pab. Que tiene en aqueſſas mengas?

Fr.Gol

Fr.Gol. Esso es apurarme mucho,
Fr Pab. Diga, què tiene?
Fr.Gol No es nada.
Fr.Pab La nada ocupa lugar?
Fr.Gol. Por argumentico os anda?
vè aqui lo que es, diez panetes,
quatro lechugas romanas,
veinte rabanos, un quesso,
seis cebollas.
Và sacando lo que dice.
Fr.Pab. Quien pensara
tal cosa! Fr.Gol. Y aquesta bota,
Sacala debaxo del brazo.
del mejor licor que gasta
el Mundo, pruebe, y lo verà,
què sabor, y què fragrancia.
Fr.Pab. Quando Christo fuè tentado,
fuè la primera palabra:
haz de aquestas piedras pan:
que el Demonio no ignoraba,
que haviendo sustento havia
peligros en la batalla.
San Augustin en su Regla
(què mal, hermano, la guarda!)
dice, que quanto permitan
salud, y fuerzas humanas,
tiene de ser abstinencia:
la Constitucion no manda,
que fuera del Refectorio
no se coma! Assi quebranta,
Frai Golondro, sus preceptos!
Fr.Gol Frai Pablo, hermano, reparte
essa comida à los pobres,
que à mi me pesa en el alma
de lo que he hecho, propongo
la emienda desde mañana.
Fr.Pabl. Mejor serà desde oy.
Fr.Gol. Es que tengo una empanada
en la Celda, y dos chorizos,
si se pierde serà lastima.
Fr.Pabl. Dèlo tambien à los pobres,
porque Dios, hermano, paga
ciento por uno. Fr.Gol. Esso dixo
à un Herege una Christiana,
Dios paga ciento por uno,
y èl aunque incredulo estaba,
un caballo que tenia,
de no pequeña importancia,
llevò à una Ermita, y le dixo
à Dios con voces mui altas,
Señor, toma este caballo,
que es vuestro y aora falta,
que me paguèis cien caballos,
y cumplais vuestra palabra;
este llevo para en cuenta,
que le he menester en casa,
me debeis noventa y nueve.
Yo he dado con mano franca
essa comida à los pobres;
y si Dios, Fral Pablo, paga
ciento por uno, me debe
mil panes, diez de Calabria,
seiscientas cebollas nuevas,
mas ochocientas pitanzas,
mil rabanos, quatrocientas
lechugas romanas. Fr.Pab. Basta.
Fr.Gol. Esto llevo para en cuenta,
lo que Dios diere, reparta
entre los pobres, à Dios.
Fr.Pab. Tengase. *Dentro los pobres.*
1. Picaro, aguarda.
2. Ay, que me han hurtado el pan.
3. Tengan, que lo descalabra.
1. Muerto soi.
Salen los tres, y uno herido en la cabeza, muerto, y entre los dos lo sacan.
Fr.Pab. Què es esto, hermanos?
JESVS! pues assi le traen?
Fr.Gol. Muerto està. 2. Ya no respira.
Fr.Pab. Què lastimosa desgracia!
3. Padre, pongale la mano,
que tengo en Dios confianza
que con esto ha de sanar.
Fr.Gol. Como, si ya està sin alma?
Fr.Pab. Ponedlo en el suelo, hermanos,
yo Siervo de Dios os mando,
resucitèis en su nombre.
3. Ya estoi bueno. *Levantase.*
Fr.Gol. A quien no espanta
tan evidente milagro!
2. Cante tu nombre la fama.
Fr.Pab. Sobre què fuè la pendencia,
si es que estais para contarla?
1. Sobre quitarme este pan.
Fr.Pabl. No tengo pan, yo me holgara
tenerle. Fr.Gol. Si, porque aquesto
es Dios de que se aguarda
multiplicacion.
Salt un Fraile. Al ir
aora por esta capa,
que puso en essa despensa
Frai Pablo, aquesta mañana,
vi dos canastos de panes
enteros, cosa que espanta,
siendo ya tarde y estando
toda la limosna dada.
Fr.Pab. Dios lo dà todo. Frail, sin duda,
que es un gran Santo,

Dale una llave, y vase.
A Dios. *Fr. Pab.* Què rara
marabilla! Frai Golondro,
tome, porque vea si paga
el Señor ciento por uno:
abreme allí.
Fr. Gol. Què ignorancia!
as llaves me fia, pero
quando dos mendrugos aya
serà mucho. *vase.*
Fr. Pab. Hermanos mios,
Dios no olvida aquien le llama
ale Frai Golondro con dos canastos grandes llenos de pan.
Fr. Gol. Confuso estoi, y espãtado,
allí estaban dos canastas
de pan.
Fr. Pab. Vè lo que dà Dios!
Fr. Gol JESVS!
obres Marabilla extraña.
r. Pab. Tomad, y no riñais mas.
Dales pan.
r Gol. Con què amor q̃ los ampa-
Fral Pablo, trocado estoi. (ra!
r Pab. Yo tengo gran confianza
n Dios, que ha de ser un Santo.
r Gol. No en este pellejo.
r. Pab. Gracias
los Celestiales Imperios
es dèn por mercedes tantas.
Vase, y sale Leoncio, y Laura.
conc. Sobre estu lucida alfombra
que guarnecen tantas flores,
al son que los Ruiseñores
pregonizan en su sombra,
y en los toldos florecientes
ofrecen con vos subtil,
si musicas al Abril,
admiracion à las fuentes.
Dando assombros del crystal,
mentida Daphne en la falda,
alumares de esmeralda
en paramos de crystal.
Quiero, hermoso dueño mio,
dar primicias de mi amor
à tu glorioso valor,
custodia de mi alvedrio.
aur. Sci tu esclava, y tu eres solo
à quien dueño el alma llama,
por celebrarte la fama,
desde el uno al otro Polo.
Las aves que al viento doran,
dulces cantos ensayando,
para repetirlos quando
sus consortes enamoran.
Con intento diferente
cantan en soberania,
hasta que se muere el dia,
desde que nace el Oriente.
A ti se ridden los brutos,
crueles hijos del monte,
quanto ciñe este Orizonte,
te paga, dueño, tributos.
Flores te dàn los vergeles,
los prados bellas alfombras,
los alisos frescas sombras,
y guirnaldas los laureles:
aborreciendole estoi: *ap.*
quien, pues no le puedo vèr,
Dalida pudiera ser
de este Sanson. *Leon.* Tuyo soi.
Sale Philipo, y Enrico, y retirandose de ellos Celio galan, con las espadas desnudas.
Phil. A cincuenta Vandoleros
no te rindes? *Celio* No, villanos.
Enr. Morirás à nuestras manos.
Cel. Mal conoceis mis azeros.
Laur. Leoncio, este es mi marido,
la vida le has de quitar.
Leonc. En todo te he de obligar,
quando me tienes rendido,
vete luego: Enrico, tente: *vase.*
quien eres, que en esta parte,
à cincuenta hijos de Marte
has resistido valiente?
Rinde las armas.
Celio. No quiero.
Leonc. Gustoso de oirte estoi,
sabes que Leoncio soi?
Cel. Sabes que soi Caballero?
sabes que soi yo quien habla?
Leonc. Sabes que soi el furor?
Cel. Sabes que soi el valor?
Leonc Sabes tu que soi el Diablo,
y que al Cielo subirè,
y à las Estrellas doradas
les darè de bofetadas,
y à mis plantas rendirè,
despojando el arrebol
de su rutilante cuna,
por el copete à la Luna,
y por las greñas al Soi?
Los versos que se siguen, los dice vuelta las espaldas à Celio.
Informate de los montes,
y sabràs que de mi Imperio
se amedrenta el Emisphero,
y tiemblan los Orizontes.
Cessa el fuego, el Mar se yela,
huye el Sol, nublase el Cielo,
crece el horror, tiembla el suelo,
brama el Euro, el Noto vuela.
Celio. Por què no me miras?
Leonc. Loco,
no vés que estoi enojado,
y si yo te miro airado
(que à tal furor me provoco)
morirás con ansias fieras?
Si aora te miro, es cierto,
que luego te has de caer muerto
y no quiero que te mueras,
hasta contar mis victorias,
si con la colera puedo,
porque te sirva de Credo
la relacion de mis glorias?
Cel. No blasones de arrogante:
tu con la vista dàs muerte?
Leonc. Morirás si llego à vèrte:
y antes que passe adelante
te he de mirar, y si es cierto
verás el Mundo te assombre:
Miralo.
vive Dios q̃ eres gran hombre,
pues te miré, y no te has muer-
Mas aguardate, y verás (to,
un prodigio de los Cielos.
Cel. Sol amante, y tengo zelos,
mira si me venceras.
Vanse los dos acuchillando.
Phil. Què prodigioso valor!
Enr. Vamos à vèrlos al monte.
Phil. Uno es el mismo Phaetonte.
Enr. Otro es el mismo furor.
Vanse, y sale Angelio Demonio en trage de Caballero, de caza.
Angel. Desamparando el Imperio
de mis cabernas lugubres,
por hacer guerra à un villano
Fraile Lego, que presume
vencimientos en mis trazas,
vine à este sitio, que pule
el Abril, y que marchita
desacordado el Octubre:
Engañar pretendo à Laura,
y llevarla donde enturbie
el crystal, que mas luciente
me ocasiona pesadumbres.
Fral Pablo, aquesta muger
te ha de vencer, no procures
resistir à mis intentos.

sobre

sobre estas flores azules
fingirê que estoi durmiendo:
ya vienen, los acebuches,
que una alameda fabrican
con sus ramas, del Sol nubes,
serán mi arrimo.
Acuestase, y sale Laura con escopeta.
Laur. Despues
que habito las altas cumbres,
pobladas de tantas plantas,
en ellas mis flechas suben,
y Ministriles alados
à su rigor los reducen.
Què hermosamente las flores
nacen, para que tributen
sus imperios florecientes,
pidiendo al tiempo que duren.
Entre guijas, y peñascos,
Serpientes de plata bullen,
cuyos crystales nativos
con sones murmureos surten.
Vè à Angelio.
Mas ay, quien con toñollentas
acciones (ay Cielos!) pule
las selvas? su gallardia
ardor al pecho reduce!
Què bizarro! què galan!
què telas su explendor cubre!
Quiero ausentarme atrevida,
ya que librarme no pude,
porque amor en mi piedad
sus efectos no apresure.
Mas como serâ posible,
que por acertado juzgue
este consejo penoso?
mis desdichas se aventuren.
Adonis, tu que dormido
entre olorosos perfumes
asistes, joben, que duermes
ocupado en sueños dulces,
oye, escucha: mas ay Cielos,
como es posible me escuches,
si suspende tus sentidos,
soñolienta mansedumbre!
Recordarêle? no es justo:
pero pues me quexo inutil,
quiero despertarlo assi,
porque à mi congoxa ayude.
Despierta joben dormido.
Saca la espada, y él se levanta.
Ang Cielos, quien tal pesadumbre
me da? Tente, no me mates.
no me mates. *Laur.* Aunq̃ pude
matarte estando durmiendo,
piadosamente interpuse
entre el rigor, la clemencia,
que execucion tal no sufre.
Quien te truxo à aquestе sitio?
No te espantes, que pregunte,
siendo Reyna de los bosques,
que con la vista descubres,
Como, traidor, no te vas?
bien miras, pues que no huyes,
mi piedad en darte vida;
quando quitartela pude.
Ang. Si me mataras severa
con êsse azero violento,
moriria mui contento,
y mi muerte vida fuera;
pues justamente muriera
por tu luz, cuyo rigor
es mas dulce, aunque mayor:
en mi verâs la experiencia,
pues con hacer resistencia,
me has muerto el alma de amor
Dispara ya, hermosa Aurora,
el arco, amor primoroso,
y en un harpon presuroso,
que con mi sangre colora;
libertad, y alma athesora,
sin estas prendas me voi,
â donde perdido soi;
ô suspende mi pesar,
ô acabame de matar,
pues vès que muriendo estoi.
Laur. Pluguiesse à Dios, señor mio,
que como me agrado en veros,
para poder mereceros
tuviera merito, y brio:
yo os adoro, no porfio
con resistencia fingida
à tan valerosa herida,
dexad de estàr suspendido,
que si vos estàis rendido,
tambien estoi yo rendida.
Ang. Dame Zagala, los brazos.
Laur. Olvidad aquesse intento,
que si con atrevimiento
pretendeis nuevos abrazos,
harê que os haga pedazos
soberbio un bruto valiente:
vuestra aficion no violente
respectos a costa mia,
que es demasiada osadia,
para un amor tan reciente.
En este sitio frondoso
siempre, señor, me hallarêis,
y os pido que frequenteis
vuestro designio amoroso.
Ang Pues que tus brazos no gozo
uezame besar tus pies,
que es mi mayor interès.
Laur Ni por imaginacion.
Ang Pues di, con què galardon
premias el amor que vès?
Ya tu porfia es cruel,
ya me enojo, dueño mio.
Laur. No hagais tal, q̃ es desvario
ni oprimais mi voluntad.
Ang Hême *Laur.* Mirad, mirad
què es lo que pedis?
Angel. Quiero
un abrazo lisongero,
ô al punto me he de ausentar.
Laur. Pues empieza à caminar,
porque daroslo no quiero.
Ang No diga que tiene amor,
quien me habla tan cruel,
no abrazô aquel Laurèl
las parras con su verdor?
No es amante qualquier flor,
que ofrece al Sol su beldad?
No rindê la libertad
quien adora tu desden?
Laur. Es forzoso? *Ang.* Si, mi bien.
Laur. Pues si es forzoso, tomad.
Abrazanse.
A un vallente Vandolero,
sujeta, señor, estoi,
y finjo que suya soi,
quando de mirarle muero:
la fortaleza, groffero,
quiere rendir de mi honor,
mas yo con fingido amor,
sin remedio en tal porfia,
dilato la alevosia,
y disimulo el temor.
Ang. Mi bien, si quieres seguirme
(bien finjo lo que no soi) *ap.*
mano de esposo te doi.
Laur. Què podràs, señor, pedirme
que no lo conceda firme
con tal palabra? *Ang.* Pues luego
vamos à Sevilla. *Laur.* Ciego
Dios de amor, castigo ha sido
mio el haverme vencido
con tan amoroso fuego,
A Dios montes, à Dios prados,
â Dios fuentes, à Dios flores,
testigos de mis amores,
arbitro de mis cuidados,

deseos

deseo: enamorados
de Leoncio, ya me vol.
Ang. Loco de contento estòl.
Laur. Vamos, para la noche tarda.
Ang. Aguarda, Frai Pablo, aguarda,
que yo te diré quien sol. *vase.*
Sale Frai Golondro con unas alforjas llenas de disciplinas, y cilicios.
Fr.Gol. Mucho puede la razon,
pues que vence el apetito,
y conozco mi delito,
yo estoi hecho un San Anton.
Tres dias passados han
sin comer, en conclusion,
que para ser San Anton
me falta el cuervo, y el pan.
Aquestas armas me dió
Frai Pablo contra el pecado,
no me dàn poco cuidado:
mas si èl las exercitó,
què mucho que yo le imite,
de aquesta aspereza armado,
y la muerte del pecado
valeroso solicite?
Esta es la ultima disciplina
con catorce cantelones: *Sacala.*
zape, que aun no fueron nones?
no tiembles carne maligna:
Abrojos para los pies
son estos, no podrè andar:
pero Dios me ha de ayudar:
aquesta un cilicio es,
cuyo hierro estorva quexas
del infernal captiverio.
Ponese un cilicio de arambre sobre el Abito.
Ya mi cuerpo es Monasterio
de Monjas, pues tiene rexas,
comparacion con que adorno
mi ingenio particular:
esta es la puerta Reglar,
y en la cabeza està el torno.
JESVS! què es esto! cadena,
y llena de sangre estàs;
con aquesta se darà
Frai Golondro, poca pena.
Sale Angelio de Fraile Lego.
Ang. Hermano. *Fr.Gol.* Frai Pablo es este!
me hallara bien ocupado.
Ang. Mire que està mui cansado,
y es hora de que se acueste,
porque el no dormir enferma.
Fr.Gol. Què es esto! ay cosa mas rara!
antes dixo, que rezara,
y aora dice que duerma!
Ang. Estas armas dexarà,
que yo quando se las di,
Frai Golondro, no adverti
en lo que hice; mas ya
conozco, hermano, mi error,
y acertado me parece,
que à los principios no empiece
con tan extraño rigor.
Aqui le quise traer,
que comiese sin recelo,
que para ser un hombre al Cielo,
importa poco comer.
Quanto le dixe que hiciera
de ayuno, y de penitencia,
que es mui grande impertinencia
verà, si lo considera.
No peque, pero no haga
penitencia tan atroz,
que al fin, es piadoso Dios:
y quando no satisfaga
sus culpas, es su clemencia
tal porque pueda espantarse,
que para poder salvarse,
no ha menester penitencia.
Que si està ya decretado
por Dios, que se ha de salvar,
no se puede quebrantar
lo que està determinado.
Fr.Gol. Mil veces, por merced tal,
le quiero besar los pies
à quien tan gran Santo es:
vive Dios, que huelen mal.
Ang. Cene, que ya yo me vol
à dormir un poco aora,
antes que salga el Aurora.
Fr.Gol. Alegre, y contento estol.
Ang. Para empezarme à vengar *aparte.*
de Frai Pablo, hice esta accion,
que su famosa opinion
ha de desacreditar. *vase.*
Fr.Gol. O sustento donde estàs
Pone una mesa.
toda mi vida cifrada!
ò comida deseada!
ò soberano Manna!
Ambrosia, y Nectar, que admiran;
porque todos me invidiaran,
que bien sè que me ayudaran
mas de quatro que me miran.
Estos dos panetes son,
una gallina, un chorizo:
ò bien aya quien te hizo!
y una lonja de jamon:
peregrino!

de queso es aqueste canto:
aqueste sì, que es buen santo,
ya he topado con el vino:
quiero comer, pues le vi.
Dentro Angelio.
No le eches la bendicion.
Fr.*Gol.* Què es aquesto? es ilusion?
sì quiero, JESVS sea aqui.
Tocan caxas, y hundese la mesa por un escotillon, haviendo primero salido de ella llamas de fuego, y sale Frai Pablo.
Fr.*Gol.* Padre, que me lleva el Diablo,
que se nos quema el Convento,
JESVS! denme el Sacramento:
ay, que me ha muerto, Frai Pablo.
Fr.*Pab.* Què es esto? Fr.*Gol.* O Santo traidor,
que me has engañado. Fr *Pab.* Amigo,
yo le he engañado? Fr.*Gol.* Si, y digo,
que es un embelecador.
Fr.*Pabl.* Conoceme? Fr.*Gol.* No es Frai Pablo?
Fr.*Pab.* Si. Fr.*Gol.* Pues èl no me engañô,
y la cena que me diô
se la ha llevado el Diablo?
Fr.*Pab.* Yo le dì cena? està en sì?
hele visto desde ayer?
Fr.*Gol.* El Demonio quiso hacer
aquesta burla de mi.
Frai Pablo, un Fraile infiel
vino, à èl tan parecido,
que à no haverle, hermano, oido,
no dudara que era èl.
Fr.*Pab.* Trazas que el Demonio ordena.
Fr.*Gol.* Al fin, con trazas me obliga
à obedecerle: mas diga,
tendrà remedio la cena?
Fr.*Pab.* No. Fr.*Gol.* Quedarè sin cenar.
Fr.*Pab.* Tomô Luzbel mui buen medio;
Fr.*Gol.* Que ya no tenga remedio
es lo que me dà pesar.
Fr.*Pab.* Luzbel, tu contra el Divino
Dios tienes atrevimiento?
Fr.*Gol.* Lo mas que de aquesto siento,
es perder jamon, y vino.
Fr.*Pab.* Pues su poder te avassalla,
tu altivo orgullo reporta.
Fr.*Gol.* Que lo demàs poco importa,
que en qualquier parte se halla.
Fr.*Pab.* Ciego te ha precipitado
tu soberbia obstinacion.
Fr.*Gol.* Por lo menos el jamon
ya estarà mui bien assado.
Fr.*Pab.* Al fin, malicia infernal;
recemos juntos los dos,
y dele gracias à Dios,
que le librô de este mal,
que le dè gracias le pido.
Fr.*Gol* Pongamonos à rezar,
aunque yo no he visto dâr
gracias sin haver comido.
Ponense juntos de rodillas.
Fr.*Pabl.* Divina, y gallarda Aurora,
en cuyo roxo arrebol,
nacido se ostenta un Sol,
que el Cielo y la tierra adora;
De los resplandores claros
de essos ojos, suspendido,
y ciego de amor, os pido
licencia para alabaros.
Cantan dentro con musica de muchas voces la copla siguiente, y levantase por una tramoya el santo elevado, y bayla Frai Golondro.
Music. Frai Pablo Divino,
à cantar alegres
los Angeles bellos
del Cielo descienden.
Fr.*Gol* Frai Pablo, no me responde;
elevado està en el Cielo,
gran Santo debe de ser,
de solo mirarle tiemblo,
porque infunde su persona
veneracion, y respecto.
Sale Angelio con una campanilla.
Angel. Què assi un villano se oponga
contra mi poder immenso!
vive el Infierno que rabio:
ya que quitarle no puedo
la vida, le he de estorvar
la Oracion, en que suspenso
goza Divinos favores
de Dios. *Toca la campanilla.*
Fr.*Gol.* Què es lo que estoi viendo?
Diablo es con campanillas,
sin duda que este es el perro,
que me engañô con la cena.
Ang. Ayudame aora Infierno. *Toca.*
Fr.*Pab.* Quando, Señor, quando, quando
mi JESVS, querido dueño.
Fr.*Gol.* Sin duda el hermano Diablo,
con su campana, ô cencerro,
pide para San Anton,
como tiene tanto fuego.
Quiero ausentarme de aqui,
que estoi temblando de miedo. *vase.*
Ang. Què es lo que mirando estoi?
esto sufro yo? reniego
de mi rigor infernal:

al arma esquadrones fieros,
aunque solo basto yo
a dàr la muerte à este Lego.
Villano, aunque al Cielo subas,
no podrà librarte el Cielo
de mi enojo, romperè
los Empyreos pavimentos.
Tocan chirimias, y queriendo Angelio embestir al Santo, viene volando por una maroma un Angel.
Angel. Dragon infernal, detente,
que soi yo quien le defiendo:
Fraì Pablo, vente conmigo,
porque en este heroico vuelo,
de tu dueño, y mi Criador
toques los altos mysterios,
y altì quedarà burlado
aqueste Dragon soberbio.
Fr. Pab. Si ya de vuestra deidad,
Angel, celicos reflexos
enthronizan à la cumbre
mis cortos merecimientos,
què mayor favor aguardo?
què mayor gloria pretendo?
Vuelven à tocar, y vuela el Angel, y el Santo.
Ang. Què importan mis diligencias,
si le opone à mis intentos
la Magestad Soberana?
Mas aunque se oponga, tengo
de romper mi execucion:
vive Dios, infame Lego,
que tu has de gozar à Laura,
ò ha de poder poco Angelio. *vase.*
Sale Leoncio.
Leonc. Montaña, que eminente
la cumbre tocas del rotado Oriente,
en ti hallo el castigo,
por haver dado muerte à mi enemigo:
donde estàs, Laura, donde?
donde estàs? ni aun el eco no responde.
Ya di muerte à tu esposo,
porque niegas ingrata mi reposo;
fiera, y desconocida,
à donde estàs Laura querida?
Dentr. Ia.
Leonc. Què Divinos despojos!
quien ha causado tan enojos?
Dentr. Ojos.
Leonc. Què estoi aqui escuchando?
ando donde estoi hablando?
Dentr. Ando.
Leonc. Cielos, si es lo que miro,
suspensa el alma, el pensamiento admira

Sale una muger de luto, con manto.
Hermosa Laura, no sè
por donde empiece (ay de mi!)
quando el alma te ofrecì,
quando ciego te adorè,
quando amante idolatrè,
quando troquè mi crueldad,
quando perdì libertad,
quando padecì defecos,
quando ordenè galanteos,
quando estimè tu beldad.
Tu, sin que los riesgos midas?
tu, sin escuchar mis quexas?
tu me matas? tu me dexas?
tu quitandome mi vida?
tu te ausentas? tu me olvidas?
tu ingrata? tu desdeñosa?
tu desleal? tu engañosa?
tu cruel? tu eres muger?
tu sin amor? tu sin sèr?
tu libre, tu rigorosa?
Vive Dios, que en tantas penas,
à no mirar mis cuidados,
corrieran aquestos prados
roxos golfos en tus venas,
de alevosa sangre llenas;
mas tengo el alma rendida
à la tuya, y tan unida,
que en este tranfito fuerte,
dandote, Laura, la muerte,
vengo à quitarme la vida.
Ya te và; mas seguirèla,
con pies de pluma, por el valle buela.
Vase la muger por la puerta donde entrò, y yendola siguiendo Leoncio, encuentra con una cabeza ensangrentada con un varal hueco.
JESVS! què miro! de Lesbio
es la cabeza cortada:
quanto topo son azares,
mas no importa: camarada,
como prenderos dexastes,
à que fina executàra
la justicia tal crueldad
en vuestra infeliz garganta?
execucion lastimosa!
donde està, Lesbio, vuestra alma?
La cabeza habla, porque el varal està hueco, y habla por debaxo del tablado un hombre, y llegarà la voz arriba.
Cabez. En el Infierno. *Leonc.* No importa;
amigo, no se os dè nada,
que presto, mediante Dios,
nos verèmos juntos. *Cab.* Calla,

que

que tu tienes de salvarte. *Cubrese.*
Leonc. JESVS! turb acion me causan
de un defunto prophecias,
y de un cadaver palabras.
Yo me puedo salvar? Como?
si à la Justicia las armas
no rindo, y luego me llevan
à ahorcar en una plaza,
al son de infames pregones,
y entonces viendo cercana
la muerte, acabo contrito
la vida en mortales ansias?
Pero siendo assi, era fuerza,
que mi cuerpo sepultaran
en lugar humilde y yo
merezco con mayor causa
el tumulo de Artemisa,
porque se dè à pompa tanta
un Alcazar por sepulchro,
que sobre columnas blancas
haga ostentacion excelsa
de sus molduras Mosayças.
Y quando yo embalsamado
con aromas de Pancaya,
en este sepulchro pueda
mis arrogantes esquadras
sacarme de quanto huviere
ocasiones de importancia,
que muerto basto à vencer,
voto à Christo, mas batallas,
que Alexandro en Macedonia,
y Belisario en Italia. *Mira dentro.*
Una Serrana fatiga
la maleza con sus plantas,
segunda invidia de Venus,
primera luz de Diana,
Su lozana bizarria,
su bizarria lozana,
flores aborta brotando
los crepusculos del Alba.
Juramento hago à Dios,
de matar quantas Serranas
viere, que de aquesta suerte
he de vengarme de Laura.

Salen Angelio, y Laura.

Ang. Aquesto has de hacer por mi,
pues eres del Mundo encanto,
has de vencer este Santo.
Laur Tan perdida estoi por ti,
que esto lo menos serà,
que por agradarte harè.
Ang. Laura, yo lo estimarè,
como tu amor lo verà.
Laur. Bien sè que es temeridad
bien indigna de Christiano,
Ang. No sabes tu lo que gano
en esta curiosidad.
Laur. Sea lo que fuere, por ti
perderè el alma, y la vida.
Ang. El alma ya està perdida,
que la perdiste por mi:
estos son los Segadores,
procuralos agradar,
para que le dèn lugar
à tu intento con amores.
Quando con Frai Pablo estès,
dile, Laura, mil finezas,
mil requiebros, y ternezas,
pues lo que me importa vès.
Laur. Esso me aconsejas! Cielos,
quien vió confusion mayor?
ô tu no tienes amor,
ô no sabes que son zelos.

Apartase à un lado, y salen tres Segadores con hozes.

1. Què bien granado que està,
2. Cada filo es un thesoro,
porque aqueste trigo es oro.
3. Bien aya quien nos lo dà.
Ang. Llega aora. *Laur.* Buena gente
avrà posada esta siesta?
1. En esta amena floresta
ay una hermosa fuente,
donde podeis reposar,
que en casa ay gran calor.
Laur. Yo tuviera por mejor
en la casa descansar.
1. Como vos quisieres sea:
un Angel es, vive Dios,
zeloso estoi de los dos,
no es tan hermosa Amalthea.

Sale un Mozo.

Mozo Frai Pablo el Santo ha venido
à Lebrana algunos dias.
Ang. Bien las esperanzas mias
con esto se avràn cumplido.

Habla Angelio al oido à los Segadores, sin que ellos lo echen de ver.

Laur. Deseo verle infinito.
1. No serà bueno probar,
si este es Santo? 2. Es dàr lugar
à un temerario delito.
3. Poco importa. *Laur* A vuestro intento
ayudarè, si quereis.
2. Como? *Laur.* Como me encerreis
en su sala, ô aposento,
que esta es la traza mejor,
dentro escondida estarè.

y le solicitarê
con terneza, y con amor,
R. Igual traza no se vió
en el Mundo. 2. Al fin muger,
3. Esta vez hemos de vêr,
si Frai Pablo es Santo, ô no.
2. Ven, que te quiero encerrar
en su quarto. *Vase con Laura.*
3. Aquesta fiesta,
vive Dios que ha de haver fiesta:
Demonios pase a segar.
Vanse cantando alguna letra.
Ang Ya llega Laura à perder
à su valor el respecto,
verà Frai Pablo en efecto
los rayos de mi poder.
Sale el Santo con la capa huyendo de Laura, que se desnuda, y le sigue.
Laur Aguarda, bien mio,
dueño de mi vida,
causa de mis males,
y de mis desdichas.
No ingrato desprecies
un alma candida,
de mis esperanzas
dulce tyranía.
Por vêr tu hermosura,
de Narciso invidia,
lo fixo se mueve,
lo movil se fixa.
Como no responder,
quando mis reinas
en tus ojos presas
te mueven con prisa?
Fr.Pab. Tente barbara muger,
tente, desbocada fiera,
y advertida confusera,
lo que pretendes hacer.
A Dios llegaste à ofender,
y su castigo verás,
pues tan obstinada vás:
mas no quiero predicarte,
porque es mejor el dexarte,
quando tan perdida estás.
Laur. Traidor, *Fr.Pab.* A Dios sol leal.
Laur Por què te vàs? *Fr.Pab.* Por no vêrte.
Laur. Què es lo que temes? *Fr.Pab.* La muerte.
Laur. Mi vida? *Fr.Pab.* Fiera infernal.
Laur. Escuchame. *Fr.Pab.* No harè tal.
Laur. De donde huyes? *Fr.Pab* De aquì.
Laur. La capa me dexa? *Fr.Pab* Sì,
que quien como yo se escapa,
no es mucho dexe la capa,
por ir mas libre de ti, *vase.*
Laur. Aguarda ingrato Joseph,
suspende el passo tyrano,
que aunque en mi pecho bivano
este amor fingido fuê,
pues de esta suerte quedè
en virtud tan afrentada,
con esta capa burlada,
de mis ofensas testigo,
temo, ingrato, mi castigo,
que sol muger despreciada.

JORNADA TERCERA.

Sale Frai Pablo, y Frai Golondro con capa.
Fr.Gol Frai Pablo, el Padre Prior
manda que venga conmigo.
Fr.Pab. A obedecerle me obligo.
Fr.Gol. Vol à hablar à un Tendidor,
para un pleyto en que oy estoi
ocupado. *Fr.Pab.* Luego? *Fr.Gol.* Sì.
Fr.Pab Pues aguarde, hermano, aquì,
mientras por la capa voi. *vase.*
Fr.Gol. Quien tan famosa opinion
tuviera como Frai Pablo!
pero no me dexa el Diablo,
estos Labradores son.
Salen dos Labradores con una Niña.
1. Aquel es, yo he de llegar.
2. Dexame hablar primero.
Fr.Gol. Finjirme Frai Pablo quiero,
que los tengo de engañar.
1. Padre, vuestra heroica fama
à nuestra patria llegò,
y à todos nuevas nos diò
de que Santo el Mundo os llama,
estos Divinos extremos.
Fr.Gol. Besad, hermanos, los pies,
y podrèis hablar despues.
2. Gustosos te obedecemos.
Fr.Gol. Decidme lo que quereis,
y aprended para otro dia
à tener mas cortesia.
1. Padre, esta niña, que veis,
es mi hija, hanle salido
en el rostro, y la garganta
lamparones, malos espantos,
y la tienen sin sentido.
Pidale piadoso al Cielo,
pues es tanta su virtud,
que le dê, Padre, salud,
que estarà sana recelo,
aunque es el mal de importancia,
si aqui la mano le pones.
Fr.Gol. No entiendo de lamparones,

llevad-

llevansela al Rey de Francia.
De donde sois? 2. De Adamuz.
Fr.Gol. A donde cae? 2. En la Sierra.
Fr.Gol. Y decidme, en vuestra tierra
ay, hermanos, alcuzcuz?
1. Si Padre. Fr.Gol. Ay capones? 2. Si.
Fr.Gol. Ay jamones? 1. Y perdices.
Fr.Gol. Ay chorizos? 2. Quanto dices
ay en mi Aldea. 1. Es assi.
Fr.Gol. Pues volved sin dilacion
à vuestra tierra, buen viejo,
y traedme algun conejo,
pabo, gallina, ô capon:
sino le teneis, buscadle
en la gente Labradora,
que los milagros de ora
no los hago yo de valde.
2. Perdices traigo yo aqui,
tomelas su Reverencia,
y tenga de mi clemencia. *Huelelas.*
Fr.Gol. Las matasteis ayer? 1. Si.
2. Ea, sanadla. Fr.Gol. Esta es paga
poca; pues brutos, animales,
que por solos quatro reales
quereis que un milagro haga?
2. De pena estoi casi muerto.
Fr.Gol. Si tan baratos hiciera
los milagros, ya no huviera
coxos, ni mancos, es cierto.
2. Padre, aunque la capa venda,
mañana un jamon traerè.
Fr.Gol. Assi? pues la sanarè.
2. Mi palabra os doi por prenda.
Sale Leoncio.
Leonc. Pàxarillos, que salva
al Sol estais haciendo,
y mis quexas oyendo,
desde la noche al Alba;
Dorados Orizontes
de mi voz lastimados;
pues lloro en estos prados,
suspiro en estos montes.
Siempre vengo à buscar
en vosotros mi vida,
no hallo à mi querida,
y vuelvo a suspirar.
Quando sale en su coche
el Sol con rayos roxos,
vê llorando mis ojos
desde el Alba à la noche;
Y entre pesares tales,
aunque el monte rodeo,
nunca en el monte veo
la causa de mis males.
Quexème con amores,
y zelos, que en mi luchan;
quien sol, quando me escuchan,
preguntan los Pastores.
Las aves entretanto,
dexando de cantar,
me ayudan à llorar,
movidas de mi llanto.
Los brutos mas feroces,
que por el monte vàn,
si me escuchan, estàn
suspensos à mis voces.
Dent. Leoncio?
Sale una muger con manto como antes.
Leonc. Sombra que assi
me dàs tormento tan fuerte,
que temo menos la muerte,
que llegar à vèrte â ti,
què es lo que quieres de mi?
Pues tu furia no resisto,
y tu obstinacion he visto
en tan horrible pesar,
la vida te he de quitar,
aunque te defienda Christo.
Saca Leoncio la daga, y al ir tras la muger se abre una peña en que ella se esconda y descubrese sobre el monte entre las ramas un Christo crucificado, y canta la Musica:
Tibi soli peccavi, & malum coram te feci &c.
Leonc. Què musica tan sonora,
mas dulce que la que anuncian
los roficleres del dia,
quando la Aurora madruga,
suena organizando accentos
à los Cirlos que la escuchan.
Un hombre descubro à un tronco,
cuyas enormes roturas
las secas ramas coloran
del mortal cadaver tumba.
Barbara diadema ciñe
aquella madexa rubia,
â quien sangrientes corales
le robaron la hermosura.
Sus manos abren dos llagas,
y otra que sus dos pies junta,
les imita, porque todas
fuentes de cotal produzcan.
De los juncos à los clavos,
no ay en la mortal figura
azucena, que cambiada
no estè en lirio, à quien perturban
mas de cinco mil agravios
de azotes, tempestad dura,

Sobre la diestra mexilla,
mano agena dificulta
conocimiento del Sol,
pues su resplandor oculta.
Sangriento penetrô azero
el Costado, donde luchan
los corales, y las perlas
juntos en bermejas lluvias.
Conformes se precipitan
agua, y sangre, en cuya lucha,
aunque las ondas se mezclan,
los corales no se ocultan.
Què mucho que à susto tal,
violento eclypse la Luna
escogiera, y que à la luz
siguiessen nubes obscuras?
Y què mucho que las piedras
se quebranten, quando ofusca
sereno semblante el Cielo,
y de obscuridad se enluta?

Hincase de rodillas.

Divino JESVS, que muerto
por satisfacer la culpa,
que vuestra Deidad negaba,
tantas sufristeis injurias.
A expectaculo tan triste,
quien la vida no renuncia,
si ay sentimientos humanos,
que de ella se desocupan?
Dulce Esposo, dueño mio,
si tanto os cuestan mis culpas,
rieguen el suelo mis ojos,
causen dolor mis angustias:
penitencia, penitencia,
tal gloria el Cielo me hurta.

Cubrese el Christo con musica.

Señor, perdonad mis yerros,
que en essas peñas, y grutas,
arrepentido, harê yo
penitencia en mis venturas.
Soldados, ya no teneis
Capitan, ya desocupa
vuestro Exercito afrentoso;
seguidme en llorar mis culpas.

Vanse, y sale Angelio, y Laura.

Ang. Aborrecida muger,
dexame desesperado,
que pues tal pena me has dado
en mi vida te he de vèr.
No he de sujetar por ti
à un vil mi soberbia?
Deba tâ loca porfia,
y vete al punto de aqui.
Laur. Quien te causa olvidos tales?
Ang. Males.
Laur. Quien le dà fin à mis gustos?
Ang. Disgustos.
Laur. Què pretenden riesgos tantos?
Ang. Llantos.
Laur. Traidor, en funebres cantos
tu ingratitud cantarè;
pues dàs por premio à mi fè
males, disgustos, y llantos.
Ang. Què te ofrece mi crueldad?
Laur. Piedad.
Ang. Què dàs â mi resistencia?
Laur. Clemencia.
Ang. Con què vengas mi traicion?
Laur. Con perdon.
Ang. Pues olvida tu passion,
que en pena tan singular,
en mi no podràs hallar
piedad, clemencia, y perdon.
Laur. Quien goza en tu triumpho palma?
Ang. El alma.
Laur. Quien trocô tu pretension?
Ang. El corazon.
Laur. Què dexas aborrecida?
Ang. La vida.
Laur. Pues tus pesares olvida,
y no me dexes assi,
que perderè yo por ti
alma, corazon, y vida.
Quieres que te diga mas?
Ang. Laura, si me conocieras,
yo sè, que no me dixeras
lo que diciendome estâs.
Laur. Poco importa conocerte,
no eres hombre? *Ang.* No soi hombre.
Laur. Si, que no merece nombre
de hombre, quien es mi muerte.
Ang. No soi muerte, testimonio
no dâ de muerte el desden.
Laur. Pues di quien eres, mi bien,
quien eres? *Ang.* Soi el Demonio.
Laur. Pues aunque el Demonio seas,
pues en forma humana estàs,
tengo de quererte mas,
porque mis finezas veas.
Ang. Mal satisfarè tu amor,
Laura, que aunque es singular,
es impossible dexar
de aborrecerte. *Laur.* Ha traidor,
esso es lo que me respondes
quando por ti el alma pierdo?
Ang. Firmame con sangre tuya,
que me dàs el alma, y luego
verâs como yo te estimo.

Laur. Digo, mi bien, que obedezco,
Ang. Pues de esta suerte daré
execucion à tu intento.
Laur. Excusadas son las firmas,
porque yo, Angelio, reniego
del mismo Dios: ay de mi!
Cae Laura à los pies de Angelio, que ha de estar puesto en un escotillon, y hundese cayendo Laura, y salen los Labradores.
Ang. O rigorosos portentos!
Dios en castigo me manda,
que entre à atormentar su cuerpo.
1. En llevandole el jamon
al Santo, tengo por cierto,
que ha de sanar à la Niña.
Levantase Laura furiosa.
Laur. Aqui estais, villanos, perros?
2. Què tiene aquesta muger?
Laur. No soi muger. 1. Santo Cielo!
2. Pues quien eres? *Laur.* El Demonio.
1. Todo viene à ser lo mesmo.
Laur. Traidores, morì à mis manos.
2. Ay, que me ahoga, San Telmo.
Salen dos Hombres, y el Santo, y Frai Golondro con capas.
Homb. 1. Què es esto? *Lucha con todos.*
Homb. 2. Una endemoniada.
Laur. Morid à mis manos, perros.
Homb. 1. No ay quien resista su furia.
Fr. Pab. Donde me llevas? *Fr. Gol.* A vèr esto.
Fr. Pab. Vamonos, hermano, à casa.
Fr. Gol. Ha de ser, viendo primero
este alboroto. *Laur.* Traidor,
infame, villano Lego,
à què has venido sospechas
que he de salir de este cuerpo?
pues no, enemigo, yo soi,
porque me conozcas, perro,
quien quando estabas orando
la otra noche con silencio,
tocaba una campanilla
por inquietarte. *Fr. Gol.* Ha perverso
aquesto me diò el gatazo
con la cena en mi apofento.
Laur. Y tu hypocrita, que à noche
hurtaste medio carnero,
y le tienes escondido,
piensas que ya no te entiendo?
Fr. Gol. Vive Christo que mentis,
como picaro. *Laur.* No miento
y esta mañana almorzaste
siete pasteles de à medio,
y aì tienes escondidos
dos perdices, que te dieron
los Labradores, ir fame.
Fr. Gol. Mal ayan Diablos parlerci,
en esto tiene razon
el seor Demonio. *Laur.* No puedo
quitaros la vida à todos:
quien me resiste? què es esto?
A todos he de mataros.
Vase con alboroto Laura, y los dos hombres.
Labr. 1. Llagemos, que ya se fueron.
Santo Padre. *Fr. Gol.* Ya escampa.
2. Aqui el jamon os traemos, *sacalle*
dadle salud à la Niña.
Fr. Pab. Frai Golondro, què es aquesto?
Fr. Gol. Vive Dios, que soi perdido
estos Labradores plenos,
que tienen mala esta Niña,
y han dado, hermano, en que tengo
de sanarla, y el jamon
sospecho, que traen por premio
del Milagro: ellos me tienen
por Simoniaco, y es cierto,
mas supuesto que has llegado
Frai Pablo à tiempo tan bueno,
ruegue à Dios le dè salud.
Hermanos, mi compañero
quiere hacer este Milagro,
que yo no estoi para ello,
venga el jamon. 2. Padre mio,
mire, que està padeciendo.
Fr. Gol. Milagros de lamparones
en mi vida los he hecho,
mi Compañero lo harà.
2. Duelase de este Angel tierno.
Fr. Pab. Soi un gusanillo pobre,
soi un pecador soberbio,
mi Compañero es un Santo.
2. Padre, mui bien lo sabemos
mas dice que èl la darà
salud. *Fr. Pab.* Solo Dios Supremo
puede hacer este Milagro.
1. Pues en su nombre veremos
las heroicas marabillas,
que tantos Santos han hecho.
2. Echele la bendicion.
Fr. Pab. Aquesta Rosario quiero
tocarle. JESVS sea aqui. *Tocale.*
2. Ya està sana. 1. Què portento!
Fr. Gol. Tan evidente Milagro
celebre el Mundo. *Fr. Pab.* Esto ha hecho
el soberano Rosario
de la Emperatriz del Cielo.
2. Por Dios que estoi admirado.
Fr. Pab. Frai Golondro, dèle

el jamon: hermanos mios,
guarden esse, y dèn al Cielo
gracias por mercedes tantas.
Fr.Gol. Yo estoi corrido, y suspenso.
p. El Fraile nos ha engañado,
que el Santo es su Compañero,
y nos dixo que era èl.
n. Volvamos à nuestro pueblo. *vanse.*
Fr.Gol. Quiero divertir mi afrenta:
Frai Pablo, què se avrà hecho
la endemoniada muger,
que vimos aora? *Fr.Pabl.* Luego,
que de aqui se fuè salió
el Demonio de su cuerpo,
y ella arrepentida aora
entrarà en un Monasterio,
donde causarà su vida
marabillosos portentos.
Vamos apriessa, que es tarde.
Fr.Gel. Ay jamon, como te pierdo *vase.*
Sale Leoncio con una tunica de esparto, y una cadena al cuello, y un baculo todo lastimado, y ensangrentado.
Leonc. Asperos montes, ricos eminentes,
prados amenos, bullicioso fuentes,
arboles peregrinos,
que por mis celestinos
tantas veces en caos funerales
cambiastes vuestras perlas en corales;
Si un tiempo el verde prado
de roxo humor se vido matizado,
que inhumano vertia
mi espada con feroz alevosia,
ya sus plantas amenas
riegan goiferas de sangre de mis venas:
ay, ay montaña infame,
que diferentemente que me viste!
Tocan chirimias, y baxa en una nube un Angel con un Christo pequeño en las manos.
Angel. Leoncio, Dios ha ordenado,
movido de su clemencia,
por dàr à tu penitencia
el galardon deseado,
que oy el martyrio padezcas
por las manos de Luzbel,
porque al triumphante laurel
con mejor blason merezcas.
Toma esta joya Divina,
gloriosso triumpho de amor,
Dale un Christo,
sabio valor,
rina,
en este trance cruel,
y padece tu por èl,
pues èl por ti padeciò.
Ten, Leoncio, animo fuerte,
que se acerca el tiempo ya
de morir, Dios te darà
buen compañero en tu muerte.
Desaparece con musica.
Leonc. Manhisimo Cordero,
Esposo Soberano de mis ojos,
que en un tosco madero,
coronado de espinas, y de abrojos
disteis en triumphos tales
la vida en desperdicios de corales.
Justo Abel innocente,
à manos del rigor hecho pedazos,
què crueldad inclemente
juntò los pies, y dividiò las brazos!
Què barbaro Soldado
rompiò vuestro Santisimo Costado!
Quien, Señor, no os huviera
ingrato à tantos bienes ofendido,
què dichoso que fuera,
menos ingrato, y mas agradecido!
prenda del alma mia,
què ciego estaba quando os ofendia!
Sale Angelio con arco y flecha.
Ang. Viva el Infierno, que aquesto
es morir con mas rigor,
que à los volcanes de fuego,
que vibra mi inclinacion.
O pesar de quien me manda
tan penosa execucion:
Leoncio! *Leonc.* Quien eres? *Ang.* Quiero
hablarte claro, yo soi
el Demonio, y que te quite
la vida me manda Dios,
mira si quieres morir
tan cruelmente, y si no,
harè que todo el Infierno
solemnice tu valor.
Gozarás del Mundo alegre,
enalzando tu opinion,
lo que piadoso te ofrezco,
quando generoso no.
Plata, esmeraldas, diamantes,
y el metal que fomentò
en Alcazares de peña
el padre del explendor.
Al fin, gozarás, Leoncio,
correspondiendo à mi amor,
quanto sepultan las aguas,
quanto la tierra criò,
desde la cuna del dia,

hasta

hasta el tumulo del Sol:
què me respondes, Leoncio?
Leonc. Respondate el mismo Dios,
Sale sangre del costado de Christo,
toma, beuia, esta respuesta,
que esto es acordarme Dios
lo que por salvarme à mi
en esta Cruz padeciò.
Mil vidas tener quisiera,
que es poca satisfaccion
una vida solamente,
para tan alto favor.
Ang. Matarête. *Leonc.* Esso deseo, *vase,*
matame. *Ang.* Aguarda, traidor,
que esta flecha ha de quitarte
la vida. *Tirale la flecha.*
Leonc. dent. Valgame Dios!
Ang Abrame, Infierno, tus puertas:
contra el Divino Criador
no ay resistencia en mis brazos,
recibame en tu rigor,
y tiemble el fogoso abysmo
la furia de mi passion.
Hundese por el escotillon con fuego, y sale Leoncio con la flecha atravessada, y sangre en el rostro.
Leonc. Señor, acordaos de mi,
no considereis mi error,
no os acordeis de mis culpas,
ya và faltando el vigor,
ya desfallece el sentido,
y ya el aliento, y la voz
llegan al ultimo extremo
què tormento! què dolor!
A donde està el compañero,
que el Angel me prometiò?
Baxa el Santo en una tramoya.
Fr. Pab. Yo soi. *Leonc.* Quien eres? quien eres?
Fr. Pab. Tu hermano Fraì Pablo soi.
Leonc. Tu mi hermano? *Fr. Pab.* Si, Leoncio,
en su mocedad passò
mi Padre por estas Sierras,
y vencido del amor
de una zagaleja hermosa,
diò à su gusto execucion,
Aborrecida alcanzada,
de su ofendida pension,
que al gusto sigue la pena,
como las nubes al Sol.
Y tu madre temerosa,
al campo un dia saliò,
disimulando la pena,
y padeciendo el dolor.
Sobre aquel yermo nacistes,
y un piadoso Labrador
te hallò cazando en el monte,
y à su Aldea te llevò.
Ha sido tu vida tal,
qual no ignoras: pero Dios
Piadoso, manso, y clemente,
te ha concedido perdon,
de tus pecados y aora
estando yo, como estoi,
tambien cercano à la muerte,
pues mañana, antes que el Sol
salga, tengo de ir contigo,
ha permitido que oy
venga, para que en mis brazos
mueras: no tengas temor,
pues gozarás en muriendo,
de la Celeste Region.
Leonc. Hermano, què poco tiempo
te conocì! ya el rigor
me mata: ay JESVS! Fraì Pablo,
à Dios. *Fr. Pab.* Mi Leoncio, à Dios.
Muere.
Fr. Pab. Ya muriò, ya le contemplo
gozando del galardon
de su muerte: un carro tira
un domestico Leon,
ya baxa por la montaña,
y se acerca donde estoi.
Viene baxando por el monte, que avrà hecho de arrastrar un Leon. tirando un carro pequeño.
Piadosa fiera, que intentas
darle sepultura oy
al Santo Cadaver, quiero
no malograr tu intencion.
Ponen à Leoncio en el carro, y llevalo el Leon.
Ya las exequias le cantan
con lastimoso rumor,
sobre funestos cypreses
las aves de dos en dos.
O Divinas marabillas!
ô Soberano Señor!
sacadme ya de este Mundo,
para que os merezca yo. *vase.*
Tocan clarines, y caxas, y descubrese en lo alto un Navio, y tres, ò quatro en èl
1. Perdidos somos sin duda.
2. Amayna, amayna las velas,
que à los impetus del ayre
và creciendo la tormenta.
3. Ya el Mar en montes de vidrio
funebres tumbas ofrenta,
toda la esperanza falta

del

BA748
M753h

16-102

del remedio. 1. Què tristeza!
2. El Portero de San Pablo,
del peligro nos defienda,
favoreciendo piadoso
nuestras vidas.
Tocan chirimias, y descubrese el Santo en la gavia.
3. Por etereas
nubes volando Frai Pablo,
nos anima, y nos alienta.
Fr. Pab No temais, que el Cielo, amigos
os defiende en tales penas.
1. Gran prodigio! 2. Gran milagro!
Cubrese el Santo.
3. Quien marabilla tan nueva
ha visto? Ya aplaca el Mar
el rigor de la tormenta.
1. Los vientos se han ausentado
à las obscuras cavernas:
que de las voces de un Justo
aun los Elementos tiemblan.
2. Publiquese este Milagro.
3. Su virtud el Mundo sepa.
Cubrese la Nao, y sale el Maestro de Novicios.
Maest. Ya muere el Sol, ya su luz
sostituyen las tinieblas
del sentimiento mayor,
que ha conocido la tierra:
Ya Frai Pablo con la muerte
lucha en fatales contiendas,
que inadvertida las vence,
que inhumana le sujeta.
Aora le diô un desmayo,
quiera el Cielo, que no sea
el ultimo: Frai Thomâs,
muriô nuestro hermano?
Sale Fr. Thom. En esta
ocasion tan lastimosa
tener de bronce quisiera
el corazon, por poder
contarle, Padre, sus penas.
De aquel desmayo volviô,
y con acciones risueñas,
y regalados coloquios,
perdonando sus ofensas,
nos pidiô perdon à todos,
y despidiôse con tiernas
palabras; mas batallando
en la ya mortal pelea
le dexò que â tal dolor
no ay humanas resistencias.
Maest. Siete Milagros ha hecho
este dia. *Fr. Thom* Las amenas
plantas de aqueste jardin,
y las aves lisonjeras,
parecen que estàn sintiendo
su muerte, pues con tristeza,
ni unas aromas abortan,
ni otras canciones alternan.
Maest Sevilla està alborotada.
Tocan todos los instrumentos que huviere, y descubren al Santo muerto en unas andas, y por la parte que tiene la cabeza và subiendo en un Sol con rayos un Niño con tunica blanca hasta llegar à lo alto, donde una nube lo recoge.
Fr. Thom Què musica, Padre, es esta?
suspenso estoi. *Maest.* Yo admirado
de marabilla tan nueva.
Sale Fr. Gol. Ya nuestro hermano muriô.
Maest. Las lagrymas se suspendan,
que la muerte de los Justos,
no es muerte, vida es eterna;
â la Capilla Mayor
llevan la Divina prenda,
para celebrar aora
sus funerales Exequias,
ô sus milagrosas glorias,
que los Angeles alternan
en el transito Divino.
Ruido de gente dentro, y despues salen todos.
Abranos, Padre, la puerta.
Fr. Thom. Quê alboroto! *Fr. Gol.* Quê ruido!
Maest La Iglesia toda està llena
de gente. *Fr. Thom.* Hermano Frai Pablo,
lloren mis ojos su ausencia.
Todos. El Santo Frai Pablo viva.
1. Mis labios, Padre, merezcan
ser alfombras de sus plantas.
2. Sevilla toda se altera
con la muerte de tal Santo.
Maest. Y las sonoras trompetas
de la fame dèn noticia
al Orbe de su grandeza.
Cubrese el Santo con musica.
Fr. Gol Desde oy emiendo mi vida,
pues miro la muerte cerca.
Maest. De donde tomando exemplo
en el Mundo, que nos dexa,
del Portero de San Pablo,
dà fin aqui su Comedia.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Mercader de Libros, en calle de Genova.

En Lima, en la Tienda de la Imprenta, calle de Concha